



El Gobierno y la Suprema Corte rebajan el tono para negociar la letra pequeña de la reforma judicial

Por primera vez en un año y medio, López Obrador y Norma Piña rebajan tensiones y abren la puerta a discutir detalles del proyecto legislativo aunque aun están lejos de entrar al núcleo: la elección de jueces por sufragio popular



GEORGINA ZEREGA

México - 10 JUL 2024 - 06:00CEST



La reforma judicial de Andrés Manuel López Obrador verá la luz en septiembre, aunque sea lo último que haga el presidente antes de irse. Así lo aseguran los grupos legislativos del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena), como los equipos del actual Gobierno y del próximo. Con la mayoría calificada en el Congreso y casi los dos tercios del Senado, el partido guinda ha arrinconado al Poder Judicial con una iniciativa que cambiará por completo el sistema judicial. A los disconformes les queda un escaso margen de maniobra donde buscarán negociar lo que puedan. En esas conversaciones se han comenzado a sumergir estas semanas los principales actores, entre ellos, la presidenta de [la Suprema Corte de Justicia de la Nación, Norma Piña](#), y el presidente mexicano. Por primera vez en un año y medio — tiempo en el que sobraron los embates y las descalificaciones—, el Ejecutivo y la titular del Consejo de la Judicatura Federal han rebajado el tono con el fin de dialogar y ponerse de acuerdo sobre la letra chica del proyecto legislativo.

La relación entre el presidente y Piña ha sido tensa desde el principio, en enero de 2023, cuando la ministra fue elegida para presidir el Poder Judicial. Los ataques, sin embargo, [se han sosegado en los últimos días](#). Este lunes, Piña admitió que era necesaria una reforma al sistema judicial, aunque pidió diálogo para concretar algo que no acaba siendo perjudicial a los mexicanos. El mandatario celebró las palabras de Piña y, aunque no dejó las críticas a los jueces por haber protegido a “delincuentes del crimen organizado y delincuentes de cuello blanco”, abrió un canal de comunicación con la Corte a través de la Secretaría de Gobernación, algo que llevaba pidiendo la ministra presidenta hacía tiempo. “La secretaria de Gobernación podría reunirse con los ministros y lo mismo estarían dispuestos a hacer los integrantes del Congreso”, dijo y rechazó ser él quien fuera a mantener el diálogo. “Yo no tengo nada que ver con esto”.